

La Región

Profecías

04-10-2008

Temidos, admirados, perseguidos... los profetas han anunciado a lo largo de la historia grandes acontecimientos. Unos lo han hecho con claridad, otros, los más, han utilizado metáforas, aforismos, códigos o parábolas, y su interpretación o traducción ha sido motivo de grandes controversias y algunas veces se ha materializado con posterioridad en hechos reales.

Temidos, admirados, perseguidos... los profetas han anunciado a lo largo de la historia grandes acontecimientos. Unos lo han hecho con claridad, otros, los más, han utilizado metáforas, aforismos, códigos o parábolas, y su interpretación o traducción ha sido motivo de grandes controversias y algunas veces se ha materializado con posterioridad en hechos reales. En el mundo actual, los analistas mediáticos sustituyen a los antiguos profetas; sesudos comentarios convierten en noticia aquella interpretación que se adecúa a su visión ideológica.

Han sido muchos los que han previsto una confrontación entre el mundo islámico y la globalización cultural occidental. ¿Qué medio de comunicación no ha publicado alguna noticia o reportaje sobre el 'peligro amarillo'? ¿Cuántos han sido los que han previsto y anunciado alguna de las crisis cíclicas del sistema capitalista? Pero hoy, a dos meses de las elecciones en EE.UU., y con G. W. Bush fuera de la Casa Blanca, quiero dedicarle unas líneas a un libro sorprendente, que ya he citado más de una vez: 'Los esclavos del sol', de Ferdynand Ossendkowski. Lo he leído y releído más de una vez (edición M. Aguilar, imprenta de J. Pueyo. Luna, 29 Madrid), el libro lleva impreso más de setenta años y formaba parte de la biblioteca de mi querido abuelo que hoy obra en mi poder. En su página 83, primer párrafo, dice literalmente: 'Ciertos investigadores hanles oído a los hijos de la tierra la leyenda de que los habitantes de la Guinea baja proceden de Bush, el hijo de Caín, o del nieto de éste. De tener esta leyenda una base sólida, surge la cuestión de qué causas o qué pueblo impelieron a los descendientes de la aborrecida familia cainita hasta estos parajes...'.

En las páginas 126-127 se puede leer: '... hostigados por algunos monstruosos poderes de la tierra, el mar o el cielo, los enigmáticos atlantes, con los descendientes de Bush, el pueblo de Misrim, atraviesan todo el Norte del continente negro, esparciendo por doquiera la destrucción y la muerte, hasta que tienen que habérselas con los guerreros de Egipto...'. En el tercer párrafo de la página 127 aparece: '... ¿cuándo y por qué razón los descendientes de Bush, el hijo de Caín, hubieron de emprender su peregrinación hacia el país de los atlantes, de los que asimilaron la piel roja y una civilización desconocida en el Oriente?'. Esto fue escrito hace más de setenta años por un hombre culto, viajero, conservador, aventurero y profundamente religioso, en su viaje por el África occidental, entonces colonia francesa.



La Región

Hoy podemos afirmar que estas palabras fueron, cuando menos, proféticas... muerte, tortura, guerra, destrucción, caos en Oriente, confusión, crisis, pobreza, inquietud, retroceso de libertades y derechos... en Occidente. Esta es la herencia que deja G.W. Bush, tal vez el descendiente de Caín, pues representa el mal bíblico fratricida que tanto daño ha hecho al hombre. Profecía o casualidad, pero Ossendowski se ha adelantado muchos años a unos acontecimientos que hoy producen temor y muerte. ¡Asombroso!

Fuente:

<http://www.laregion.es/>

Para reutilizar esta noticia por favor consulta el punto 3 de las [Condiciones de uso](#) del sitio web. No se permite la reutilización de noticias de agencias.